

Hernandes Dias

---

# *De pastor a pastor*

*principios para ser un pastor  
según el corazón de Dios*



editorial clie

**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECAVALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: libros@clie.es  
<http://www.clie.es>



© 2013 por Hernandes Dias Lopes  
Publicado por la Editora Hagnos Ltda, avenida Jacinto Júlio, 27  
Cep 04815-160, São Paulo, SP, Brasil con el título  
De pastor; A: pastor  
Esta edición es publicada con autorización por contrato con la  
Editora Hagnos Ltda.

© 2013 Editorial CLIE

*«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org) <<http://www.cedro.org>> ) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».*

---

**DE PASTOR A PASTOR. Principios para ser un pastor según el corazón de Dios.**

ISBN: 978-84-8267-854-2

Depósito Legal.: B. 17681-2013

MINISTERIOS CRISTIANOS

Recursos Pastorales

Referencia: 224813

---

Impreso en USA / Printed in USA

## Dedicatoria

**D**edico este libro a los presbíteros de la Primera Iglesia Presbiteriana de Vitória, ES, Brasil, hombres de Dios, que han sido mis pastores y han cuidado de mi y de mi familia con sabiduría y gracia, dándonos soporte y apoyo integral en el ministerio.

# Contenido

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| Prefacio                         | 7   |
| 1. Los peligros del pastor       | 11  |
| 2. La vocación del pastor        | 37  |
| 3. La preparación del pastor     | 51  |
| 4. La vida devocional del pastor | 71  |
| 5. Los atributos del pastor      | 101 |
| 6. Los sufrimientos del pastor   | 125 |
| 7. Los compromisos del pastor    | 137 |
| 8. El salario del pastor         | 153 |

## Prefacio

**E**ste libro es un grito de mi alma y el sollozo de mi corazón. Fue escrito con dolor e inclusive, a veces, con lágrimas. Por otro lado, lo escribí con un sentimiento de profunda alegría y gratitud.

Estoy convencido de que ser pastor es un privilegio bendito y una gran responsabilidad. Ser embajador de Dios y ministro de la reconciliación es la misión más noble, más sublime y más urgente que un hombre puede ejercer en la tierra. Ser portador de buenas nuevas, predicador del evangelio, consolador de los afligidos, edificador de los santos y pastor de almas es el puesto de más honra que el hombre puede ocupar su vida. Ninguna ventaja financiera debería desviarnos de esa tarea. Ninguna posición política, por más estratégica, debería encantarnos al punto de desviarnos del ministerio de la Palabra. Charles Spurgeon decía a sus alumnos: “Hijos míos, si la reina de Inglaterra os invita para que

seáis embajadores en cualquier país del mundo, no os rebajéis de puesto, dejando de ser embajadores del Rey de reyes y del Señor de señores”.

Estoy convencido de que la necesidad más grande que tenemos en la iglesia contemporánea es de un gran despertamiento espiritual en la vida de los pastores. Si los pastores no tienen palos secos para quemar, hasta la leña verde se encenderá. Estoy de acuerdo con Dwight Moody cuando dijo que el despertar de una iglesia empieza cuando se prende una hoguera en el púlpito. Si de un lado los obreros son el principal problema de la obra; del otro, también ellos son el principal instrumento para el crecimiento de la obra. ¡Necesitamos desesperadamente de un avivamiento en el púlpito!

Necesitamos pastores que amen a Dios más que a su éxito personal. Necesitamos pastores que se fatiguen en la Palabra y traigan alimento nutritivo para el pueblo. Necesitamos pastores que conozcan la intimidad de Dios por la oración y sean ejemplo de piedad para el rebaño. Necesitamos pastores que den la vida por el rebaño en lugar de explotar al rebaño. Necesitamos pastores que tengan valor de decir “no” cuando los demás estén diciendo “sí” y, decir “sí”, cuando la mayoría dice “no”. Necesitamos pastores que no se doblen al pragmatismo ni vendan su conciencia por dinero o éxito. Necesitamos pastores fieles y no pastores populares. Necesitamos hombres quebrantados y no astros ensimismados.

Quizás uno de los grandes problemas contemporáneos sea que tenemos muchas estrellas en la constelación de la grey evangélica.

Hay pastores a los que les gusta ser tratados como astros del cine y como actores de televisión. Sin embargo, es importante decir que las estrellas brillan donde el sol no está brillando. Donde el Sol de la Justicia brilla, no hay espacio para que el hombre brille. Dios no divide su gloria con nadie. Solamente Jesús debe ser exaltado en la iglesia. Toda la gloria dada al hombre es gloria vacía, es vanagloria. El culto a la personalidad es idolatría y una abominación para el Señor Jehová.

Mi ardiente expectativa es que los pastores sean los primeros en arreglar su vida con Dios, lloren entre el pórtico y el altar y clamen a Dios por un tiempo de restauración. El gran reavivamiento que vino sobre la Iglesia Coreana en el inicio del siglo veinte fue el resultado del quebrantamiento de los pastores. Soy testigo ocular de ese despertamiento espiritual glorioso en la iglesia coreana. Ha llegado el tiempo de que seamos conocidos como hombres de Dios como Elías y Eliseo. Ha llegado el tiempo de que las personas sean informadas que en la ciudad donde vivimos hay hombres de Dios de confianza como Samuel. Ha llegado el tiempo de que las personas reconozcan que la Palabra de Dios en nuestra boca es la verdad. Ha llegado el momento de ser hombres como Pablo, que predicaba con lágrimas y poder, ya sea en la prisión o en libertad, con dinero o teniendo privaciones, en la salud o cuando se es atacado por los espinos. Ha llegado el momento de que seamos pastores como Pedro que no vendía la gracia de Dios por dinero, no aceptaba ofrendas hipócritas y aún sin provisiones de plata y oro, veía el poder de Dios realizando grandes prodigios por medio suyo. Ha llegado el momento de ser pastores como

Juan el Bautista que estaba listo para perder la vida, pero jamás a negociar los absolutos de Dios en su ministerio. Ha llegado el tiempo de imitar al gran y supremo pastor de ovejas, Jesucristo, que fue manso y humilde de corazón, amó sus ovejas hasta el fin y dio su propia vida por ellas. ¡Que Dios nos de pastores según su corazón!

**Hernandes Dias Lopes**

## Capítulo 1

# Los peligros del pastor

He andado por todo Brasil y he predicado en centenas de Iglesias, de muchas denominaciones. He conversado con centenas de pastores y líderes de la iglesia evangélica brasileña. He visto muchas cosas maravillosas: pastores fieles predicando con cuidado la Palabra de Dios, vidas siendo transformadas por la acción regeneradora del Espíritu Santo. He visto hogares siendo cambiados e iglesias siendo edificadas en la verdad. Pero, por otro lado, también he visto otro escenario. Un escenario gris y tempestuoso, señalando la presencia de una tempestad devastadora. Se trata de una crisis de integridad teológica y moral en la clase pastoral. Esa crisis está esparciéndose rápidamente como un rastro de pólvora, alcanzando a toda la iglesia. Las consecuencias de ese terremoto abalan las propias estructuras de la sociedad.

Viajo con determinada constancia a Canadá y Estados Unidos. A veces, cuando estoy en la inmigración y al decir que

soy pastor, de inmediato soy dirigido a una sala especial, para dar aclaraciones más profundas sobre mis motivaciones para entrar en el país. Hace unos años, el simple hecho de presentarse como pastor, las puertas se abrían; hoy las puertas se cierran. Conozco pastores a quienes se les impidió concretar la compra de un vehículo a crédito porque la empresa supo que el comprador era pastor. La clase pastoral vive la crisis del descrédito.

Hace unos años cuando una joven era candidata para casarse con un pastor, era como un pasaporte para un matrimonio feliz. Hoy en día, casarse con un pastor es como un contrato de riesgo. Hay pastores que son espectaculares en el púlpito, pero en la casa tienen un resultado mediocre. Con las ovejas son amables, pero agresivos con la esposa. Hay muchos pastores con crisis en sus matrimonios. Hay muchos hijos de pastor rebeldes e inclusive decepcionados con la iglesia.

Tengo la convicción de que la crisis moral que afecta la humanidad salpica la iglesia y se refleja en la crisis moral que está presente en el ministerio pastoral. Una investigación reciente en Brasil señaló que los políticos, la policía y los pastores son las tres clases más desacreditadas del Brasil. Estamos viviendo una inversión de valores. Estamos viviendo una crisis de integridad. Aquellos que deberían ser los guardianes de la ética tropiezan en ella. Aquellos que deberían ser el paradigma de una vida sin tacha están involucrados en escándalos vergonzosos.

Mi observación es que los pastores están bajo serios peligros y a continuación menciono algunos:

## EXISTEN PASTORES NO CONVERTIDOS EN EL MINISTERIO

Es doloroso que algunos de aquellos que se levantan para predicar el evangelio a los demás no hayan sido alcanzados aún por el mismo evangelio. Hay quienes predicán arrepentimiento sin que jamás lo hayan probado. Hay quienes anuncian la gracia sin que jamás hayan sido transformados por ella. Hay quienes conducen los perdidos a la salvación y aún están perdidos.<sup>1</sup>

Judas Iscariote fue apóstol de Jesús. Fue el único en el grupo que recibió un cargo de confianza. Fue nombrado para cuidar de la tesorería del grupo apostólico. Disfrutaba de la total confianza de los demás discípulos. Jamás hubo alguna sospecha sobre su integridad por parte de ellos. Aún en la cena, cuando Jesús lo señaló como el traidor, los otros discípulos no comprendieron de qué se trataba. Judas inicialmente lideró a los discípulos en un gesto de rebelión contra la actitud de María, que rompió un frasco de perfume, muy caro para ungir a Jesús. Él era un filántropo falso. Él era un ladrón. Su corazón no era recto ante Dios. Sus intenciones no estaban de acuerdo con los propósitos divinos. Con seguridad él le predicó a los demás, pero no se predicó a sí mismo. Llevó a otros a la salvación, pero él no fue alcanzado por la salvación. Él vivió una mentira. Su vida fue una falsedad. Su muerte fue una tragedia. Su destino fue la perdición.

En el siglo 17, Richard Baxter, un puritano de *Escol* en Inglaterra, en su famoso libro, *El pastor aprobado*, ya advertía hacia la existencia de pastores que tenían que nacer de nuevo. Jesús

---

<sup>1</sup> Mateo 7:21-23

dijo al maestro de la religión judía, uno de los principales judíos, llamado Nicodemo, que, si no naciera de nuevo, no podría ver el Reino de Dios y, si él no naciera del agua y del Espíritu, no podría entrar en el Reino de Dios.<sup>2</sup>

Hace unos años, después de predicar en un congreso evangélico, un pastor vino a mi encuentro con la cara llena de lágrimas. Él me abrazó y me dijo: “Yo soy pastor hace años. Prediqué el evangelio a millares de personas. Llevé varias personas a Cristo, pero solamente hoy estoy pasando por la bendita experiencia del nuevo nacimiento. Aún no era un hombre convertido y salvo”.

#### EXISTEN PASTORES QUE NO EJERCEN EL MINISTERIO POR VOCACIÓN

John Mackay, presidente del Seminario de Princeton, en New Jersey, en los Estados Unidos, en su libro *El sentido de la vida*, trata de esa gran y fundamental cuestión para la sociedad: la vocación. No podemos subestimar ese tema. Debe ser discutido en el hogar, en la iglesia, en la academia y en las más nobles instituciones humanas. El sentido de la vocación es uno de los sentidos superiores del hombre. Es el sentido que lo lleva a realizar, sin interés de por medio y de nuevo, los más grandes trabajos. En los momentos sombríos, le da luz; en los transe difíciles, les da nuevo ánimo. En mi libro *Mensajes seleccionados*, menciono tres verdades importantes sobre la vocación.

En primer lugar, *la vocación es el vector que rige lo que escogemos*. Vivimos en una sociedad embriagada por la ganancia. Las personas son valoradas por lo que poseen, y no por la dignidad del carácter.

---

<sup>2</sup> Juan 3:3, 5

El dinero y la ganancia se vuelven los vectores de las alternativas profesionales. En el mercado global y consumidor, la ganancia es el oxígeno que riega los pulmones de la sociedad. La riqueza en sí no satisface, pero el sentimiento del deber cumplido, movido por la palanca de la vocación, trae una alegría indescriptible.

En segundo lugar, *la vocación es la conciencia de estar en el lugar correcto, haciendo las cosas correctas*. Quizás el problema de la vocación sea el problema social más grave y urgente, aquel que constituye el fundamento de los demás. El problema social no es solamente una cuestión de división de riquezas, productos del trabajo, sino un problema de vocaciones, modos de producir. ¡Es una tragedia muy grande cuando una gran cantidad de hombres de un país busca cargos, en lugar de vocaciones!

En tercer lugar, *la vocación puede ser tanto una inclinación como un llamado*. De manera general se encuentra la vocación por medio de una de estas dos alternativas: el descubrimiento de una capacidad especial, o la visión de una necesidad urgente. La vocación para el ministerio es un llamado específico de Dios, unido por una necesidad urgente y una capacitación especial.

Existen muchos pastores que jamás fueron llamados por Dios para el ministerio. Ellos son voluntarios, pero no tienen vocación. Entraron por los portales del ministerio por influencias externas, y no por un llamado interno y eficaz del Espíritu Santo. Fueron motivados por la seducción del *status* ministerial o fueron movidos por el *glamour* del liderazgo pastoral, pero jamás fueron separados por Dios para este menester.

Existen aquellos que entran en el ministerio con la motivación equivocada. Abrazan el ministerio por causa de las ganancias; otros, debido a la fama; aún otros, por acomodación. Hay los que intentan exámenes de admisión para medicina, derecho, ingeniería y, por no conseguir éxito, concluyen que Dios los está llamando para el ministerio. Alabo la posición de John Jowett, cuando dice en su libro *El predicador, su vida y su obra* que la convicción del llamado y la seguridad de la vocación no suceden cuando vemos todas las puertas cerrándose y, después, contemplamos la puerta abierta del ministerio. Vocación es cuando usted tiene todas las demás puertas abiertas, pero solamente consigue ver la puerta del ministerio. Vocación es como cadenas invisibles. Usted no puede huir permanentemente de ese llamado. El profeta Jeremías intentó desistir de su ministerio, pero eso fue como fuego en sus huesos.

#### EXISTEN PASTORES PEREZOSOS EN EL MINISTERIO

Es lamentable que haya aquellos que abrazan la más sublime de las vocaciones y sean negligentes en su aplicación. Es deplorable que haya pastores que tienen las manos débiles en la más importante y urgente de las tareas. Es incomprensible que algunos que ejercen un trabajo que a los ángeles les gustaría hacer sean renuentes y demorados en la obra.

El ministerio es un trabajo excelente, pero también es un trabajo arduo.<sup>3</sup> El apóstol Pablo dice *Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar*

---

<sup>3</sup> 1 Timoteo 3:1

y enseñar.<sup>4</sup> Es importante destacar que el ejercicio del ministerio implica esmerarse en el estudio de la Palabra. Los perezosos jamás cavarán las profundidades de la verdad. Ellos jamás se van a esmerar en la búsqueda de alimento nutritivo para el pueblo. Ellos jamás se van a empeñar en proteger a las ovejas de Cristo.<sup>5</sup>

Pablo dice que *Si alguno anhela obispado, buena obra desea.*<sup>6</sup> El pastoreo es una obra, y una excelente obra. No es una obra para gente perezosa, pero una obra que exige cualquier esfuerzo, todo empeño y todo cuidado.

Existen pastores que duermen demasiado, trabajan poco y quieren todas las recompensas. Quieren bonificaciones sin ningún esfuerzo. Quieren los laureles, pero jamás la fatiga. Quieren las ventajas, jamás el sacrificio. Es triste notar que muchos pastores no dan todo de sí mismos hasta el punto de quedar exhaustos. Son obreros descuidados, pastores de sí mismos, que se apacientan a sí mismos, en vez de pastorear el rebaño. Quieren facilidades y ventajas personales, sin que jamás inviertan su vida en la vida de las ovejas.<sup>7</sup>

#### EXISTEN PASTORES CODICIOSOS EN EL MINISTERIO

Existen pastores que están más interesados en el dinero de las ovejas que en su salvación. Existen pastores que hacen del ministerio un negocio, mercadean con la Palabra y transforman la

---

<sup>4</sup> 1 Timoteo 5:17

<sup>5</sup> Hechos 20:29,30

<sup>6</sup> 1 Timoteo 3:1

<sup>7</sup> Ezequiel 34:1-6

iglesia en un negocio que ofrece muchas utilidades.<sup>8</sup> Existen pastores que organizan iglesias como una empresa particular, donde prevalece el nepotismo. Transforman el púlpito en una vitrina, el evangelio en un producto, el templo en una plaza de negocios, y a los creyentes en consumidores. Son obreros fraudulentos, codiciosos, avaros y engañadores. Son amantes del dinero y están embriagados por la seducción de la riqueza.

Existen pastores que cambian el mensaje para obtener más utilidades. Predican prosperidad y engañan al pueblo con predicciones tendenciosas para llenarse a sí mismos.

Estamos viendo hoy en día el fenómeno de la mercantilización de la fe. Pastores y más pastores están saliendo de la estructura eclesíastica y rompiendo con sus denominaciones para crear ministerios particulares, en el que el líder se vuelve el dueño de la iglesia. La iglesia pasa a ser una propiedad particular del pastor. El ministerio de la iglesia se vuelve un gobierno de dinastía, en el que la esposa es ordenada, y los hijos son sucesores inmediatos. No dudamos que Dios llama a algunos para el ministerio específico y que toda la familia esta involucrada en el proyecto, pero la multiplicación sin escrúpulos de ese modelo es muy preocupante.

#### EXISTEN PASTORES INESTABLES EMOCIONALMENTE EN EL MINISTERIO

Existen pastores enfermos emocionalmente en el ejercicio de su pastorado. Deberían ser pastoreados, pero están pastoreando. Deberían ser cuidados, pero están cuidando de los demás.

---

<sup>8</sup> 2 Corintios 2:17

Deberían estar siendo cuidados emocionalmente, pero están ayudando a otros.

Las iglesias tienen que tener mejor criterio en el envío de candidatos a los seminarios. Un pastor sin equilibrio emocional puede traer grandes pérdidas para sí mismo, para su familia y para la iglesia.

El ministerio tiene sus complejidades y exige obreros adecuados y emocionalmente saludables. El pastor lidia con tensiones y si no es una persona centrada y equilibrada, se resquebraja emocionalmente y puede generar conflictos a su alrededor. Muchos problemas en las iglesias fueron creados por la falta de habilidad de sus pastores. La dirección equivocada de una situación aparentemente simple, puede desencadenar problemas que difícilmente serán resueltos.

El pastor es un hombre que necesita dominio propio. Hay momentos en que una reacción desenfrenada echa todo a perder. La precipitación en el hablar puede generar grandes contiendas y conflictos. La manera equivocada de hablar puede desencadenar verdaderas guerras dentro de la iglesia. La truculencia en el actuar puede abrir heridas incurables en las relaciones interpersonales.

No hay región más resbalosa para un obrero frágil emocionalmente que la oficina pastoral. Muchos pastores han naufragado en las aguas revueltas de ese secreto lugar. Más de 50% de las personas que entran en una oficina pastoral son del sexo femenino, y más del 50% de los asuntos tratados están relacionados a la vida sentimental y sexual. Un pastor emocionalmente vulnerable se puede involucrar emocionalmente con sus aconsejadas o dejarse involucrar por ellas. Existen varios pastores que perdieron

el ministerio dentro de la oficina pastoral. Son como Sansón, verdaderos gigantes en determinadas áreas de la vida, pero débiles emocionalmente, que se derriten ante la seducción y pierden la visión, el ministerio, la familia y la propia vida.

#### EXISTEN PASTORES CON MIEDO DE FRACASAR EN EL MINISTERIO

El miedo es más que un sentimiento, es un espíritu. Pablo le escribe a Timoteo, diciendo que Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y dominio propio.<sup>9</sup> El miedo nos paraliza. El miedo altera nuestra comprensión de las cosas. Los discípulos de Jesús arrinconados por el miedo, lo vieron andando sobre las olas y gritaron de terror: “¡Es un fantasma!”<sup>10</sup> En vez de mirar a Jesús, como la solución de sus problemas, lo vieron como el empeoramiento de la situación. El miedo les opacó la visión y les entorpeció el alma. Jesús contó la parábola de los talentos y dijo que quien recibió solamente un talento, con miedo de fracasar, lo enterró y fue descalificado por su Señor.<sup>11</sup>

Existen muchos pastores con miedo de fracasar en el púlpito, en la consejería y en la administración. Existen pastores con miedo de relacionarse con su liderazgo y con miedo de la opinión del pueblo. Existen pastores que actúan como una tortuga, pues se encogen bajo una gruesa cáscara, pensando que ese falso blindaje los protegerá de decepciones.

---

<sup>9</sup> 2 Timoteo 1:7

<sup>10</sup> Mateo 14:26

<sup>11</sup> Mateo 25:24-27

Craig Groeschel escribe sobre ese temor del fracaso narrando un interesante experimento hecho por algunos científicos. He aquí el experimento:

En la mitad de un salón, algunos científicos colgaron un racimo de bananos frescos en un palo. A continuación, dejaron cuatro chimpancés sueltos en el salón. Al instante, los chimpancés hambrientos fueron en dirección de los bananos maduros. Cuando intentaron subir por el palo, uno de los científicos echó agua bien helada sobre todos los chimpancés.

Los chimpancés retrocedieron, se juntaron de nuevo e hicieron un segundo intento. Tan pronto empezaron a subir en la estaca, recibieron nuevamente el baño de agua helada. Después de varios intentos sin éxito, los chimpancés se convencieron de que el fracaso era inevitable, y, por fin, pararon de intentar.

Al día siguiente, los investigadores quitaron uno de los cuatro chimpancés del salón y lo remplazaron por otro que no había participado de la experiencia en el día anterior. ¿Qué hizo el nuevo? Fue sin temor a coger los bananos. Pero, antes de que llegase a la base del poste, los tres veteranos lo jalaban. Como no tenía miedo, intentó nuevamente, pero una vez más fue impedido por sus compañeros. Al final terminó dejando eso a un lado y se rindió a la actitud fatalista de los demás.

Todos los días los científicos cambiaban uno de los chimpancés originales. Al quinto día, de los cuatro chimpancés en el salón, ninguno de ellos había pasado por la experiencia

de tomar un baño de agua helada. Aun así, a partir de ese momento, todas las veces que un nuevo chimpancé estaba en el salón, los otros le impedían de subir al poste para coger los bananos *sin aún saber por qué lo hacían*. La falla de los primeros cuatro condicionó a todos los novatos a evitar cualquier intento.<sup>12</sup>

Esa experiencia no es común solamente entre chimpancés, sino también entre individuos. Nosotros nos precavemos con el fracaso de los demás y quedamos con miedo de hacer nuevos intentos. El miedo nos puede privar de cosas maravillosas que están a nuestro alcance. No permita que el miedo del fracaso lo transforme en un chimpancé de laboratorio.<sup>13</sup> El fracaso es una circunstancia, nunca una característica personal. Thomas Alva Edison hizo alrededor de dos mil experimentos antes de inventar la bombilla eléctrica. En cierta ocasión alguien le preguntó si no se sentía frustrado después de tantos experimentos. Él respondió: “¡No! Yo inventé el bombillo eléctrico, y esta fue una victoria que demandó dos mil pasos”. El fracaso solamente es fracaso cuando no se aprende con él. El fracaso tiene que ser su pedagogo, y no su sepulturero. El fracaso no dura para siempre. Cuando Dios es el compañero de sus sueños, ¡tenga el valor de soñar en grande e inclusive correr riesgos!

---

<sup>12</sup> CHROESCHEL, Craig., *Confissões de um pastor*, São Paulo, Vida, 2006.

<sup>13</sup> CHROESCHEL, Craig., *Confissões de um pastor*, pg. 170.

## EXISTEN PASTORES CONFUNDIDOS TEOLÓGICAMENTE EN EL MINISTERIO

La iglesia evangélica vive un fenómeno extraño en varios países de América Latina. Crece explosivamente, pero al mismo tiempo pierde vergonzosamente la identidad de evangélicas. Lo que en verdad crece no es el evangelio, sino otro evangelio, un evangelio híbrido, sincrético y místico. Vemos prosperar en esos países una iglesia que se dice evangélica, pero que no tiene evangelio. Predica sobre prosperidad, y no sobre salvación. Habla de tesoros en la tierra, y no de tesoros en el cielo.

Existen muchos vientos de doctrinas que soplan todos los días, y las novedades están floreciendo como hongos en la huerta fértil del misticismo latinoamericano. La Biblia es utilizada de manera mágica para sostener herejías de pastores entorpecidos, que buscan a cualquier costo las utilidades y la promoción personal. En esa babel de novedades en el mercado de la fe, identificamos algunos tipos de pastores.

Primero, *existen aquellos que son los mentores de las novedades*. Esos pastores son verdaderos especialistas en comunicación y mercadeo. Siempre están creando alguna novedad para atraer al pueblo. El problema de esa busca frenética por las novedades es que la Palabra de Dios es omitida al pueblo. En vez de nutrir al pueblo con el trigo de la verdad, lo sacian con la paja de las novedades.<sup>14</sup> Cuando un pastor entra por ese camino, tiene que tener mucha creatividad, ya que una novedad es atrayente por un tiempo, pero enseguida pierde su impacto. Entonces se hace necesario

---

<sup>14</sup> Jeremías 23:28-32

inventar otra novedad. Es como la goma de mascar. Al comienzo usted la mastica, y es dulce, pero después de determinado tiempo usted mastica caucho.

Segundo, *existen aquellos que son títeres*. Existen muchos pastores que no conocen la Palabra y no tienen ninguna visión ministerial. Apenas siguen la dirección sin foco de sus superiores. Son pastores sin rebaño que están al servicio de causas particulares de obreros fraudulentos. Esos pastores apenas son transmisores de un mensaje que no encuentran en la Palabra, sino que la transmiten al pueblo como si fuera la Palabra de Dios. Esos pastores están perdidos y hacen que el pueblo de Dios yerre.<sup>15</sup>

Tercero, *existen aquellos que deliberadamente abandonaron la sana doctrina*. Algunos de nuestros seminarios históricos están siendo infiltrados por profesores de fuerte tendencia liberal. Hay profesores que no creen más en la inerrancia y suficiencia de las Escrituras. Hay los que no creen en la literalidad del registro de Génesis 1 y 2. Se dicen cristianos, pero, al mismo tiempo, son discípulos de Darwin, y no de Cristo. Dicen creer en la Biblia, pero, al mismo tiempo, son evolucionistas. Otros dicen que sirven a Dios, pero niegan la inspiración de las Escrituras. De hecho, esos obreros no pasan de lobos que se infiltran en medio del rebaño para devorar ovejas.<sup>16</sup> Muchos pastores sin experiencia, discipulados por esos maestros del engaño, abandonan el camino de la verdad y se entregan a la herejía. Es importante afirmar que

---

<sup>15</sup> Jeremías 23:32

<sup>16</sup> Hechos 20:29

el liberalismo es un veneno mortal. A donde llega, mata la iglesia. Existen muchas iglesias muertas en Europa, en Norte América y, ahora, hay iglesias que están coqueteando con ese instrumento de muerte en América Latina. No tenemos ningún registro de un liberal que haya edificado una iglesia saludable. No tenemos registro de ningún liberal que haya sido instrumento de Dios para un gran avivamiento espiritual. El liberalismo debe ser abandonado, si lo que queremos es una iglesia sólida en la Palabra, piadosa y comprometida con la obra misionera. No hay antidotos para una iglesia que abandona la sana doctrina y anda de la mano con el liberalismo. Cuando una iglesia llega al punto de abandonar su confianza en la inerrancia y suficiencia de las Escrituras, su destino es caminar de manera rápida hacia la destrucción.

#### EXISTEN PASTORES DÉSPOTAS EN EL MINISTERIO

Existen pastores que gobiernan al pueblo con demasiado rigor. Actúan de manera truculenta y con despotismo con las ovejas de Dios. Dominan al pueblo con autoritarismo.<sup>17</sup> Denigran a aquellos que cuestionan su modelo.

El autoritarismo es una especie de inseguridad. Es complejo de inferioridad disfrazado de complejo de superioridad. Es el miedo de dividir el poder y ser rechazado. Un liderazgo impuesto no tiene valor. Un liderazgo establecido por el miedo no es digno de un cristiano. Eric Fromm, un psiquiatra famoso, dijo que hay dos tipos de autoridad: la autoridad impuesta y la autoridad

---

<sup>17</sup> 1 Pedro 5:1-4

adquirida. Nuestro modelo de liderazgo es aquel ejercido por Jesús. Él fue un líder siervo. El liderazgo no es una posición de privilegios, sino una plataforma de servicio. El líder no es el que grita más fuerte, sino el que conquista el corazón de todos por el ejemplo y sirve a los que lidera con amor. El apóstol Pedro dice que el presbítero no debe actuar como teniendo señorío sobre el rebaño, sino como su modelo.<sup>18</sup>

El apóstol Juan denuncia la práctica egoísta y truculenta de Diótrefes, al que le gusta tener el primer lugar en la iglesia.<sup>19</sup> Él veía cada persona que llegaba a la iglesia como un rival, y no como un compañero. Él se sentía amenazado por la presencia de nuevos creyentes. Y no sólo dejaba de recibir a las personas con amor, sino que se esforzaba en alejarlas de su camino de vanidades. Para Diótrefes, el ministerio era una plataforma de autopromoción y no una oportunidad para servir.

#### EXISTEN PASTORES SIENDO VÍCTIMAS DEL DESPOTISMO EN EL MINISTERIO

Hay muchos pastores que son rehenes de líderes truculentos y manipuladores. Esos líderes alimentan el síndrome de dueños de la iglesia. Esos seudolíderes tratan al pastor como si él fuera un empleado que debiera estar siempre bajo su yugo.

Hay muchas iglesias en que los presbíteros o diáconos se consideran patrones del pastor y jefes de la iglesia. Son líderes que no apacientan al rebaño ni permiten que el pastor lo

---

<sup>18</sup> 1 Pedro 5:3

<sup>19</sup> 3 Juan 9-11

haga. Ellos miran al pastor como un rival que amenaza tomar el poder. Son más críticos del pastor que sus colaboradores. Ellos trabajan como fiscales del pastor, y no como sus motivadores. Siempre están listos a mostrar los puntos vulnerables del pastor, y nunca le estimulan con un elogio sincero. Usan constantemente la escarapela de inspectores del pastor, en vez de ser co-pastores del rebaño.

Hay mucha disputa de poder en el liderazgo de las iglesias. Ese pulso produce desgaste y muchas lágrimas. La mayoría de los pastores sufre más con las relaciones interpersonales tensas del liderazgo que con los quehaceres del ministerio. Los líderes dan más trabajo que las ovejas. Hay muchos pastores heridos, maltratados, pisoteados y humillados por líderes truculentos. Hay muchos líderes que vuelven la vida del pastor una pesadilla. Hay muchos pastores frustrados y muchos hijos de pastor molestos con la manera como la familia pastoral es tratada. ¡Necesitamos de cura para esos relacionamientos!

#### **EXISTEN PASTORES ENGAÑADOS EN EL MINISTERIO**

El ministerio no es un mar de rosas, sino un campo de reñidas luchas. El ministerio no es una sala VIP ni una calle cubierta con un tapete rojo. El ministerio no es un parque de diversiones ni un centro vacacional. El ministerio es batalla, es lucha sin tregua. Quien entra en el ministerio tiene que estar consciente de que hay oposición de fuera y presión por dentro. Hay batallas internas y externas. Hay conflictos creados por el enemigo y guerras trabadas por los hermanos.

El apóstol Pablo enfrentó la oposición de los enemigos y también de miembros de las iglesias. Ser ministro es vivir constantemente bajo presión. El ministerio es un coliseo de luchas con el poder de las tinieblas y con el poder de la carne. No hay ministerio sin tensión. No hay ministerio sin dolor. No hay ministerio sin lágrimas. Ser pastor es cruzar un desierto caluroso, en lugar de pisar los tapetes mullidos de la fama. Ser pastor es el arte de tragar piedras y vomitar diamantes. Ser pastor es estar dispuesto a invertir la vida en la vida de los demás sin recibir el debido reconocimiento. Ser pastor es amar sin esperar recompensa, es dar sin esperar retorno. Ser pastor es saber que nuestro galardón no nos es dado aquí, sino en el cielo.

Entrar al ministerio con una visión romántica es un grande riesgo. Eso no quiere decir que el ministerio sea un peso o una carga. Creo que ser pastor es un gran privilegio. Ninguna posición en la tierra debería seducir el corazón de un pastor a desviarse de su foco ministerial. El papel que desempeñamos es tan sublime que a los ángeles les gustaría hacer nuestro trabajo. Ser embajador de Dios es mejor que ser embajador de la nación más poderosa de la tierra. Charles Spurgeon decía a sus alumnos: “Hijos, si la reina de Inglaterra os invita para ser embajadores en cualquier lugar del mundo, no os rebajéis de puesto, dejando de ser embajadores del cielo”. Hoy vemos a muchos pastores dejando el ministerio para ser vendedores, senadores de la República. Cambian su derecho de primogenitura por un plato de lentejas. Eso es una equivocación y un cambio infeliz. A pesar de que la vocación civil también sea una vocación sacrosanta, aquel a quien Dios llamó

para el ministerio no debe desviar su atención con otras tareas, aunque sean de las más nobles.

#### EXISTEN PASTORES CON EL MATRIMONIO DESTRUIDO EN EL MINISTERIO

D.A. Carson, en su libro *The Body* [El Cuerpo], dice que en uno de los grupos sociales que más se divorcia en el mundo hoy en día es el pastoral. El pastor corre gran riesgo al cuidar de otros y descuidar el cónyuge. El pastor corre el gran riesgo de dar atención especial a todos los que le buscan y no dar atención especial a la propia familia. El pastor corre el riesgo de ser un marido ausente e insensible a las necesidades emocionales de la esposa.

Existen pastores que viven de las apariencias. Predican sobre matrimonio, pero están con el matrimonio destruido. Dan consejería a parejas en crisis, pero no aplican los mismos principios a su propia relación conyugal. Hay pastores que predicán una cosa y practican otra. Son amables con los demás y amargos con la esposa. Son tolerantes con las ovejas e implacables con los hijos. Hay pastores que son ángeles en el púlpito y demonios en el hogar.

Ese abismo entre el púlpito y el hogar deja sin credenciales al ministro, descalifica el ministerio y quita al pastor la unción para ejercer con fidelidad y eficacia su pastorado. Si el pastor no es bendición dentro de su casa, será un fracaso en público.

El primer y más importante rebaño de un pastor es su propia familia. Ningún éxito en el ministerio compensa el fracaso familiar. La familia del pastor es el pilar de sustentación de su ministerio. La Palabra de Dios dice que aquel que no sabe gobernar su propia casa

no es apto para gobernar la iglesia de Dios.<sup>20</sup> Oí hace mucho tiempo, a alguien que afirmó que Noé fue el más grande evangelista de todos los tiempos. Pues, a pesar de no haber conseguido llevar a nadie al arca, llevó con él a toda su familia. Hay muchos predicadores que son instrumentos para llevar muchos a la salvación, pero pierden su propia familia. El sacerdote Elí fue reprobado por amar más a sus hijos que a Dios. Aun así, dedicó tiempo a los demás, pero no cuidó de los propios hijos.<sup>21</sup> El pastor vive constantemente bajo la tensión de las cosas urgentes e importantes. Él, de manera constante, es solicitado para atender lo urgente y, a veces, sacrifica en el altar de lo urgente lo que es verdaderamente importante. Muchas veces, el pastor corre detrás de las cosas urgentes y se olvida de cuidar su propia casa.

Existen muchos pastores con la familia reventada emocionalmente. Son delicados con las ovejas e insensibles con la familia. Son amables en el púlpito y rudos dentro de casa. Son tiernos con los hijos de los demás y fuertes con los propios. Hay muchos hijos de pastor amargados y airados por la manera como son tratados por los papás. Ellos nunca tienen tiempo. Siempre están ayudando a los otros, oyendo a los otros y cooperando con los otros, pero nunca dedican un tiempo para conversar con los propios hijos. Existen mujeres casadas con pastores que viven en una inmensa soledad, y hay hijos de pastor que son huérfanos de padres vivos.

Los pastores tienen que rescatar, con urgencia, la prioridad de cuidar de la familia. La iglesia es una bendición y tenemos que

---

<sup>20</sup> 1 Timoteo 3:4,5

<sup>21</sup> 1 Samuel 2:12-17, 22-36

aprender a amarla y a cuidarla como la niña de los ojos de Dios, pero no podemos hacer eso en detrimento de la propia familia. El mejor camino es que toda la familia ame el ministerio y trabaje unida y firme en apoyar el ministerio pastoral. Cuando la familia del pastor ve la iglesia como rival, eso trae grandes trastornos para el pastor y también para la iglesia.

### EXISTEN PASTORES DESCONTROLADOS FINANCIERAMENTE EN EL MINISTERIO

Lo que autentica el trabajo del pastor en el púlpito, en la oficina pastoral y en las demás áreas del ministerio es su integridad moral, su piedad personal y su responsabilidad administrativa. El ministro tiene que ser un hombre irreprochable. Su reputación tiene que ser inmaculada. Él debe tener un buen testimonio de los de fuera.<sup>22</sup> El pastor no puede dejar flancos abiertos en su vida. Él no puede tener pendencias financieras donde vive. No puede ser deshonesto en sus palabras, ni descuidado en sus compromisos financieros. El pastor no puede ser un hombre involucrado con deudas, enredado financieramente, irresponsable con sus compromisos financieros. Él no puede vivir de apariencias. No puede querer ostentar un patrón de vida arriba de sus condiciones financieras.

Hay muchos pastores que perdieron la credibilidad en el pastorado por la falta de habilidad para administrar sus finanzas. Hay pastores sin crédito donde viven. Hay pastores que toman

---

<sup>22</sup> 1 Timoteo 3:7

prestado y no pagan. Hay pastores que son infieles en la administración financiera, empezando con la retención del diezmo del Señor. Cuando un pastor retiene el diezmo de Dios, pierde la autoridad para enseñar al pueblo sobre fidelidad. Hay pastores que gastan más de lo que ganan. Se meten en deudas y no consiguen saldar sus compromisos financieros a toda hora. Hay pastores que no saben lidiar con cheques especiales y tarjetas de crédito. Compran lo que no necesitan, con dinero que no tienen, para impresionar a personas que ni siquiera conocen.

Vivimos en una sociedad consumista. Somos llevados a creer que el *tener* es más importante que el *ser*. Las propagandas seductoras apelan constantemente a nuestros sentidos. Ellas crean dentro de nosotros una profunda insatisfacción y una verdadera compulsión para adquirir esos bienes de consumo. En la década de 1950, consumíamos cinco veces menos de lo que consumimos hoy en día. No éramos menos felices por eso. En la década de 1970, más del 70% de las familias dependían apenas de una renta para mantener toda la casa. Hoy, más de 70% de las familias dependen de dos rentas para mantener el mismo patrón. O sea, el lujo de ayer se volvió necesidad imperiosa hoy. Tenemos más cosas de las que necesitamos. Gastamos más con cosas superfluas que con el Reino de Dios. Podríamos vivir felices con mucho menos, pues lo que nos satisface no son las cosas. Nuestra alegría no está fuera de nosotros, sino dentro. La Biblia dice que el contentamiento con la piedad es gran fuente de ganancia.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> 1 Timoteo 6:6

### EXISTEN PASTORES EN PECADO EN EL MINISTERIO

No existe nada más peligroso para la vida espiritual de un hombre que acostumbrarse con lo sagrado. Los hijos de Elí, Ofni y Finees, eran sacerdotes del Señor, pero también eran impuros, irreverentes y abominables. Ellos hacían la obra de Dios, pero no vivían para Dios. Tenían ministerio, pero no tenían vida; desempeño, pero no piedad.<sup>24</sup> Un día los israelitas entraron en batalla contra los filisteos. Ante una derrota amarga, en la cual 3 mil israelitas fueron muertos, esos sacerdotes impuros trajeron el arca del pacto al campamento. Pero la derrota fue aún más numerosa. Murieron 30 mil hombres, esos dos religiosos fueron muertos, el arca fue robada, y la gloria de Dios se alejó de ellos.<sup>25</sup> Un ministro infiel es peor que un incrédulo. Charles Spurgeon decía que un ministro sin piedad es el agente más grande del diablo en una iglesia.

Si la vida del pastor es la vida de su ministerio, los pecados del pastor son los maestros del pecado. Los pecados del pastor son más graves, más hipócritas y más devastadores que el pecado de las demás personas. Más graves, porque el pastor peca con más conocimiento; más hipócritas, porque el pastor denuncia el pecado en público y lo practica en secreto; y más devastador, porque, cuando el pastor peca, más personas quedan escandalizadas.

No son pocos aquellos obreros que caen en el lazo de la impureza y de la infidelidad conyugal. Crece, de manera

---

<sup>24</sup> 1 Samuel 1,2; 2:12-26

<sup>25</sup> 1 Samuel 4:1-22

espantosa, el número de pastores que se involucran en relaciones sexuales ilícitas en las iglesias. Crece vertiginosamente el número de divorcios en la clase pastoral. Un ejército de pastores es despojado del ministerio cada año por cuestiones morales. Jopencil Silva describe las escalinatas de la tentación hasta la caída. Él dice que la tentación se transforma en caída cuando el hombre para donde no debería haber parado; cuando da oídos a quien no debería haber oído; cuando mira hacia donde no debería haber mirado; y cuando prueba lo que no debería haber probado.<sup>26</sup> Tenemos que ser cautelosos, pues el pecado puede retenernos por más tiempo del que nos gustaría quedarnos; puede llevarnos más lejos de lo que nos gustaría ir, y puede costarnos más caro de lo que nos gustaría pagar.

Craig Groeschel, en su libro *Confissões de um pastor* [Confesiones de un pastor], advierte hacia el peligro de la tentación sexual. Lo que empieza como simple pensamiento puede transformarse en una mirada, enseguida en pensamientos más prolongados hasta degenerar rápidamente en un acto. Las estadísticas son increíbles: investigaciones conservadoras demuestran que más del 60% de los hombres y 40% de las mujeres cometieron adulterio.<sup>27</sup> Los cristianos y, sobretodo los pastores, no están libres de este riesgo. Craig Groeschel cuenta la historia de los esquimales y de cómo ellos lidian con lobos feroces. Esta historia ilustra ese peligro:

---

<sup>26</sup> SILVA, Jopencil M. *Cuidado com as tentações do ministério*. Governador Valadares: Design, 2007, p. 19, 20.

<sup>27</sup> GROESCHEL, Craig. *Confissões de um pastor*, p. 48.

Para proteger familias de una aldea, alguien caza un conejo o una ardilla. Posteriormente, los nativos sumergen un puñal de doble filo, bien afilado en la sangre del animal y dejan que la lámina se congele. Entonces, colocan el cabo del puñal bien firme en el piso, manteniendo expuesta la lámina cubierta de sangre congelada.

Por la noche, algún lobo inadvertidamente siente el olor de la sangre y se aproxima para ver de qué se trata. Él empieza a lamer la lámina. La sangre congelada y el metal frío entorpecen la lengua del lobo. Poco a poco, el animal se corta la lengua y pasa a sentir el sabor de su propia sangre caliente.

Como no siente dolor, él lambe cada vez más rápido y con más voracidad. Sin notar, se corta la lengua. Cuando el lobo se da cuenta de lo que está sucediendo, el daño ya es muy grande. El animal sangra poco a poco hasta morir.<sup>28</sup>

Esa historia trágica tiene que ver con la tentación sexual. Hay muchos pastores que ya están sangrando, con la vida reventada. Hay muchos obreros que ya perdieron la sensibilidad espiritual y el temor a Dios. Están viviendo en la práctica del pecado y, al mismo tiempo, predicando, ministrando la Cena, dando consejería a los afligidos. Son hipócritas que intentan curar otros mientras debieran estar buscando cura para sí mismos.

Hay pastores que continuarán viviendo en pecado sin arrepentirse o sin abandonar el ministerio. Hay aquellos que sólo

---

<sup>28</sup> GROESCHEL, Craig. *Confissões de um pastor*, p. 48,49.

interrumpirán sus prácticas abominables después de que sean cogidos por sorpresa o caigan en el escarnio público.

¡Este es el momento de que la iglesia ore por los pastores! ¡Este es el momento de que los pastores coloquen la boca en el polvo y clamen a Dios por una visitación del cielo y por un tiempo de restauración!<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Joel 2:17